

El Presidente de Sri Lanka renunciará luego de que manifestantes asaltaran su residencia



El presidente de Sri Lanka, Gotabaya Rajapaksa, que huyó de su residencia oficial después de que fuera invadida por miles de manifestantes que protestaban por la crisis económica y escasez de productos en el país, renunciará al cargo el próximo miércoles, anunció el titular del Parlamento, Mahinda Abeywardana.

La cadena privada Sirasa TV mostró imágenes de una enorme muchedumbre irrumpiendo en el palacio presidencial en la capital Colombo, mientras que por redes sociales circulan videos de las personas ya en el interior del lugar.

En estas grabaciones se ve a los manifestantes circulando por las habitaciones de la mansión, un edificio de la época colonial situado junto al mar, acostados en la cama del mandatario y hasta utilizando la pileta.

El presidente Gotabaya Rajapaksa huyó antes y fue «escortado a un lugar secreto» por el ejército, indicó una fuente de Defensa que por una cuestión de seguridad no reveló la ubicación

«Él sigue siendo el presidente, está protegido por una unidad militar», añadió esta fuente,

según la cual los soldados que custodiaban la residencia oficial dispararon al aire para disuadir a los manifestantes de acercarse hasta que Rajapaksa fuera evacuado.

Tras tomar la residencia presidencial, otro grupo de personas entró en las oficinas del mandatario, también en la capital, y una tercera concentró en las puertas del Banco Central del país, informó la agencia de noticias Europa Press

Sri Lanka atraviesa la peor crisis económica desde su independencia de Reino Unido en 1948 y sufre escasez de combustibles, alimentos y medicamentos debido a la falta de divisas, que se suma a una alta inflación.

Este país insular de 22 millones de personas, situado al sur de India, lleva meses con cortes de electricidad, largas filas de espera para comprar combustible y un alza de precios récord, lo que generó frecuentes manifestaciones y disturbios masivos.

El gobierno declaró una moratoria sobre su deuda externa por 51.000 millones de dólares y, según sus autoridades, necesita unos 6.000 millones de dólares en ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de países como India y China para salir adelante durante los próximos seis meses.

La ONU estima, entre otras cosas, que alrededor del 80% de la población se salta las comidas para hacer frente a la escasez y al aumento de los precios, consignó la agencia de noticias AFP.

Según las autoridades, unos 20.000 soldados y policías habían sido enviados a Colombo para proteger al presidente y ayer se decretó un toque de queda en un intento de disuadir a los manifestantes de salir a la calle.

Pero esta medida logró el efecto contrario y en las calles de la capital, cientos de miles de personas participaron hoy de las protestas que inicialmente fue encabezada por los monjes budistas del país y secundada por asociaciones civiles, artistas, profesores, escritores y otros profesionales.

El primer ministro del país y antiguo rival del presidente, Ranil Wickremesinghe, que es el próximo en la línea de sucesión si Rajapaksa dimite, aseguró que está dispuesto a renunciar para dar lugar a un gobierno de unidad nacional.

Wickremesinghe convocó a una reunión de urgencia del gobierno para debatir sobre una «salida rápida» de la crisis.

En un comunicado, invitó a los dirigentes de los partidos políticos a unirse a la reunión y también pidió que se convocara al Parlamento.

Tras ese encuentro, los servicios del primer ministro dijeron que «para garantizar la seguridad de todos los ciudadanos de Sri Lanka es favorable a esta recomendación de los partidos de la oposición».

La principal fuerza de la oposición, Poder del Pueblo Unido (SJB), exigió la dimisión de las autoridades.

La asociación del Colegio de Abogados de Sri Lanka, una de las organizaciones civiles más destacadas del país, también solicitó al mandatario que dimita

Asimismo, el comité ejecutivo de la asociación exigió al primer ministro, así como a su Consejo de Ministros y al Parlamento, que tomen medidas inmediatas para garantizar la estabilidad política del país.